

El papel de la mujer en la “Desbandá”

Con motivo de la conmemoración del Día de la Mujer el pasado 8 de marzo queremos recordar el papel fundamental de la mujer en el conocido como “crimen de la carretera de Málaga-Almería” o la “Desbandá”.

La tarde del 7 de febrero comienza un éxodo que lleva a miles de personas por la carretera de la costa hacia Almería: malagueños, sevillanos, gaditanos y cordobeses huían de las tropas franquistas e italianas, de la represión y del pillaje de guerra que las tropas venían haciendo en otras localidades.

Entre aquellas miles de personas se encontraban un número muy alto de mujeres: niñas, adultas y ancianas. Ellas fueron madres y guías, sustento de la unión familiar en aquellas circunstancias, protectoras de sus hijos y padres hasta conseguir, en cierta medida, llevarlos a salvo hasta nuestra provincia. Muchos son los testimonios y fuentes documentales que así lo prueban.

Llegadas a Almería el papel de la mujer fue la de protectora y pilar fundamental para el sustento moral, físico y alimenticio de la familia. Ellas se enfrentaron a las autoridades civiles de cara a conseguir unas condiciones mínimamente dignas de habitabilidad, no para ellas, sino para su familia. Muchas venían viudas o sin saber en qué lugar se podrían encontrar a sus esposos, padres o hermanos. Fueron las cuidadoras de los ancianos, como señala el documento que presentamos, en el que se muestra una petición de caridad para facilitar un billete de ferrocarril a Virtudes Vereda Moreno y a su familia para poder viajar desde Vera, donde estaba refugiada, hasta una localidad catalana en la que se encuentra, sola y enferma, su madre. El documento expuesto nos muestra el papel de la mujer como cuidadora y elemento integrador de la unidad familiar.

Fueron víctimas y protagonistas de las barbaridades de la guerra. Pero también fueron heroínas de lo cotidiano, luchadoras contra la resignación y la imposición de un modelo de mujer encorsetado. Muchas de aquellas mujeres que marcharon del horror jamás volverían a sus casas ni a ver a hijos y esposos; lo perdieron todo. Y aún así siguieron su propio camino conforme a su pensamiento, ideas y voluntades.

Juan Francisco Colomina Sánchez

Licenciado en Historia e investigador